

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO | antigüedad griega |

La **Odisea** ha sido descrita como el libro de la inteligencia y la astucia. La historia que narra ocurre luego de la caída de Troya. En la guerra, Ulises, también conocido como Odiseo, se había destacado por lograr con su mente lo que no pudo lograrse por la fuerza. A continuación veremos un resumen de la Odisea.

Han pasado diez años desde que cayó Troya. Sin embargo, Odiseo todavía no pudo volver a su reino de Ítaca, en Grecia. Mientras tanto Penélope, su esposa, resistía a los pretendientes que la cortejaban intentando convencerla de que el héroe griego había muerto. Ayudada por Mentor, amigo fiel de Odiseo, Penélope crió al príncipe Telémaco, hijo de Ulises. Telémaco anhelaba desesperadamente expulsar a los pretendientes de su madre, pero no tenía la confianza ni la experiencia para luchar contra ellos. Uno de los pretendientes, Antinoo, planeaba asesinar al joven príncipe, para eliminar así el único obstáculo en su plan de dominar el palacio.

Los pretendientes no sabían que Odiseo aún estaba vivo. La bella ninfa Calipso, enamorada de él, lo mantenía encarcelado en su isla, Ogigia. Ulises deseaba volver con su esposa e hijo, pero no tenía forma de escapar.

Mientras los dioses del Monte Olimpo debatían el destino de Odiseo, la diosa Atenea decidió ayudar a Telémaco. Disfrazada de un amigo del padre de Ulises, lleva al príncipe a Pilos y Esparta, donde los reyes Néstor y Melenao, compañeros de Odiseo durante la guerra, le informan que su padre sigue vivo y atrapado en la isla de Calipso. Telémaco planea volver a su casa en Ítaca, pero Antinoo y los otros pretendientes lo esperaban con una emboscada con la que planeaban matarlo al llegar al puerto. Zeus, dios de los dioses, determina enviar a Hermes para rescatar a Odiseo. El enviado persuade a la ninfa Calipso de que permita a Odiseo construir un barco y abandonar la isla de Ogigia. De esta forma Odiseo queda en libertad. En su camino a Ítaca, naufraga junto a la costa de Feacio. Allí es rescatado por la joven Nausica, quien se enamora de él y lo conduce al palacio de su padre, el rey Alcino. Durante la fiesta celebrada en honor, Odiseo revela su verdadera

identidad y cuenta a sus anfitriones las peripecias por las que ha tenido que pasar durante la guerra de Troya y las desaventuras que le han impedido volver a Ítaca.

Odiseo relata como, luego de abandonar Troya, él y sus compañeros navegaron hacia la región de los cíclopes. Allí fueron capturados por el cíclope Polifemo, hijo del dios Poseidón. Engañándole, Odiseo consiguió emborrachar al gigante y, una vez dormido, le clavó una estaca en el ojo y se dio a la fuga con los suyos. A continuación visitaron al dios Eolo, quien les concedió un viento favorable para llegar a casa y les ofreció un odre lleno de vientos tormentosos. La tripulación, llevada por la curiosidad, abrió el odre y

un terrible huracán los arrastró a las Eolias. Odiseo y los suyos desembarcaron entonces en el país de los lestrigones, una isla habitada por canibales gigantes que devoraron a varios de ellos. Los sobrevivientes desembarcaron en la isla de Circe, una hechicera con poderes para transformar a las personas en animales. Odiseo se ganó su amistad y Circe le ofreció su hospitalidad durante un año. Antes de partir, el héroe griego siguió el consejo de la hechicera y consultó al vidente Tiresias la manera de encontrar una ruta segura hacia Ítaca. Para ello, bajó al mundo de los muertos donde se cruzó con muchas almas, entre ellas la de su madre, Anticlea, y las de sus amigos Agamenón y Aquiles, muertos en la guerra de Troya.

Retomado el camino a casa, se encontraron con las sirenas. Odiseo consiguió que sus hombres resistieran a los cánticos seductores de estas criaturas siguiendo la recomendación de Circe de tapanles los oídos con cera y atándose él mismo al mástil del barco de manera que pudiera oír su dulce voz sin peligro. Después de resistir el letal remolino de Caribdis en el mar y de escapar a Escila, un monstruo de seis cabezas sediento de sangre, llegaron a la isla donde Apolo cuidaba de su ganado. Hambrientos, los hombres ignoraron todo aviso y sacrificaron a algunos animales, lo que provocó que Apolo enviara una terrible

/Sigue en página 2/



ILUSTRACIÓN: MARIALACRAMBA.

LA ODISEA DE HOMERO

EL PLAN DE EDUCACIÓN

UNIDAD UNO

PRIMER AÑO

1 CARACTERÍSTICAS DE LA ÉPOCA CLÁSICA

Fundamentos de la cultura clásica, la mitología y organización sociopolítica, influencia y permanencia de la cultura clásica en la actualidad.

2 LA ÉPOCA CLÁSICA

Los grandes rapsodas épicos, la épica y la sociedad tradicional griega, características de la composición épica, los valores épicos: la fortaleza, el valor, el sacrificio y la lealtad.

3 LA TRAGEDIA GRIEGA

La tragedia y las democracias griegas, características de la composición trágica, los valores trágicos: la dignidad frente al destino adverso, la templanza y otros.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 1er. AÑO

De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

De Rafael Hernández R.

3 LETRAS I AÑO

De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA I

De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS I

De Luis Melgar Brizuela.

Viene de página 1/

tormenta de la que Odiseo fue el único sobreviviente.

Tras la tormenta, Odiseo fue arrastrado hasta la costa de Ogigia. Calipso, la bella ninfa del mar, se enamoró de él y lo mantuvo prisionero durante ocho años, prometiéndole buena suerte e inmortalidad. Finalmente, Atenea intercedió ante los dioses que convencieron a la ninfa de que lo liberara.

Justo cuando comenzaba a ver el final de su viaje, la desgracia volvió a golpearle: el dios Poseidón, enfurecido por la humillación que le había infligido a su hijo Polifemo, envió una violenta

tormenta que le hizo naufragar en la costa de Feacio. Y es así como termina la narración de Odiseo ante el rey Alcino quien, conmovido, le proporciona un barco para que pueda volver a Ítaca.

Siguiendo el consejo de Atenea, Odiseo desembarca en Ítaca disfrazado de mendigo. El pastor Eumaeus le informa de la arrogancia de los pretendientes de Penélope y de la fidelidad de ésta. Entonces, Odiseo se reúne con su hijo Telémaco y le revela su identidad. Oculto por su disfráz, Odiseo llega al palacio, donde nadie lo reconoce excepto su fiel perro Argos y su antigua sirvienta Euriclea.

Penélope cuenta al mendigo el engaño con el que había conseguido evitar la elección de un nuevo esposo entre sus muchos pretendientes: la promesa de elegirlo una vez que hubiese

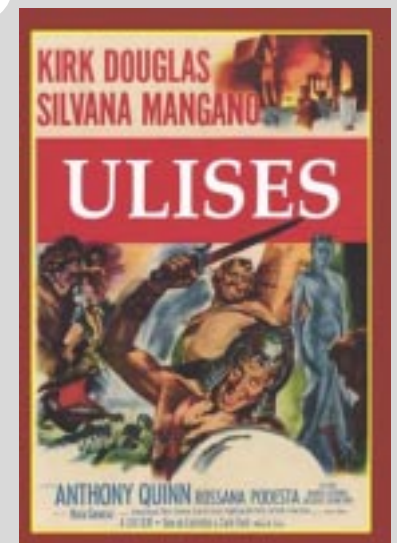
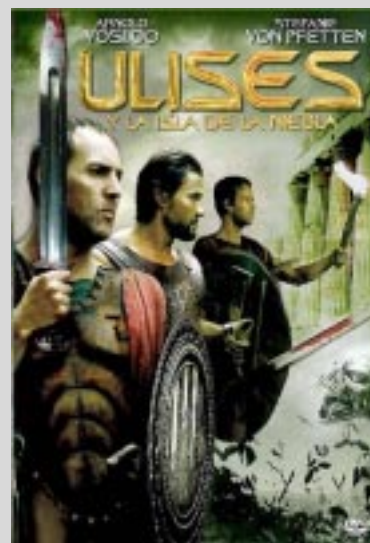
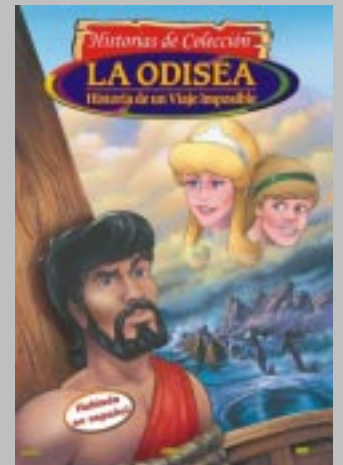
terminado de tejer la mortaja para Laertes, su suegro, y deshaciendo cada noche el trabajo realizado el día anterior. Pero una criada la había traicionado, y Penélope no había tenido más remedio que completar su trabajo. La vuelta de Odiseo se produce en

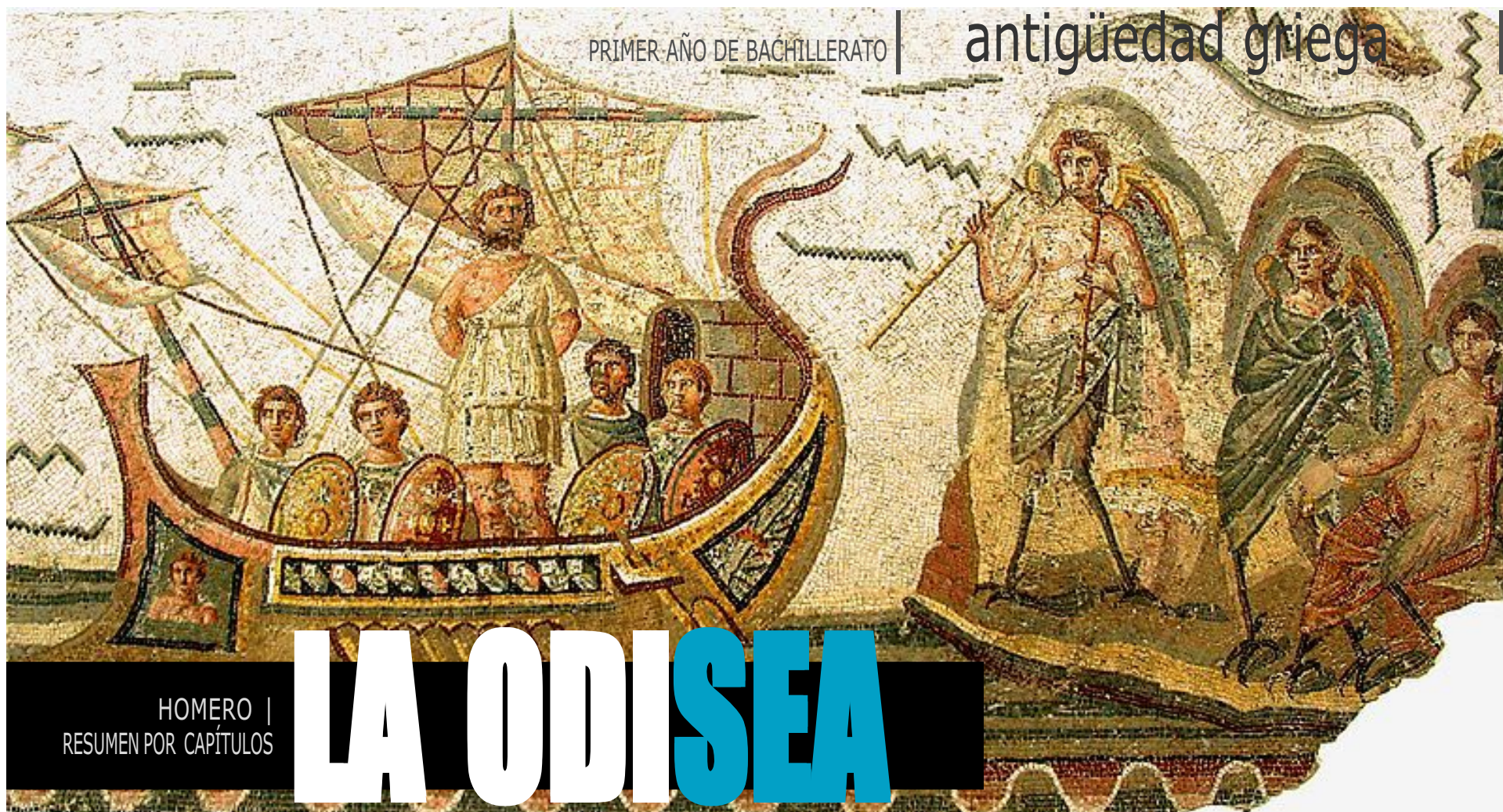
el momento en que los pretendientes intentan forzarla a tomar una decisión. Es entonces que Penélope tiene la ocurrencia de someter a sus pretendientes a una competición cuyo vencedor se convertirá en su esposo. Cada pretendiente debe lanzar una flecha con un arco mágico que sólo Odiseo sabe utilizar. Todos los participantes fracasan en el intento excepto Odiseo, todavía en ropas de mendigo. Después de la victoria, Odiseo y Telémaco ejecutan a todos los pretendientes. Finalmente, Odiseo revela su verdadera identidad a Penélope, quien lo recibe con lágrimas de alegría. La diosa Atenea retrasa el amanecer para prolongar su reunión. De esta forma Odiseo cuenta sus aventuras a su esposa mientras yacen en el lecho matrimonial. La diosa interviene por última vez a favor de Odiseo contra los parientes de los pretendientes que querían vengarse. La paz vuelve a establecerse en el reino.

Penélope tiene la ocurrencia de someter a sus pretendientes a una competición cuyo vencedor se convertirá...

PELÍCULAS, SERIES ANIMADAS Y JUEGOS

LA ODISEA, Y EN PARTICULAR ULISES, HAN INSPIRADO DIFERENTES VERSIONES PARA LA TELEVISIÓN Y EL CINE. INCLUSO NUESTRA CULTURA DEFINE A UNA GRAN AVENTURA COMO UNA ODISEA.





HOMERO |
RESUMEN POR CAPÍTULOS

LA ODISEA

CANTO I

El poeta invoca a la musa para que empiece el relato del héroe que estuvo peregrinando por largo tiempo después de la destrucción de Troya. Durante el concilio de los dioses con la ausencia de Poseidón, quien ha perseguido a Odiseo durante muchos años. El cual está detenido en la isla de Calipso. Atenea habla en favor de que Odiseo regrese a su hogar. Zeus y los demás dioses están de acuerdo. Atenea disfrazada del rey Mentos desciende a Itaca para arengar a Telémaco, hijo de Odiseo, a que vaya a buscar a su padre. Su casa está llena de los pretendientes de su madre, Penlopea, quien ha retrasado la decisión de volverse a casar. Telémaco le explica a Atenea en la figura de Mentos, que los pretendientes destruyen su casa y sus posesiones. Mentos predice el regreso de Odiseo y le dice que actúe como un hombre y que presente su caso a la asamblea. Penlopea oye desde lo alto de la casa una canción que la entristece y baja a pedirle al bardo Femio que deje de cantar. Telémaco aprovecha la ocasión para reafirmarse a sí mismo y le dice a su madre que suba a sus habitaciones y le deje esos asuntos a él pues tiene el mando de la casa.

CANTO II

Telémaco convoca a la asamblea, siendo la primera vez que se hace desde la partida de Odiseo veinte años atrás; les pide a los pretendientes que dejen de desperdiciar sus bienes y demanda que se vayan de su palacio. A lo que Antinoo y Eurímaco le responden con burlas y desprecio, que Penlopea podría resolverlo si escoge un nuevo marido. Haliterses les vaticina el regreso de Odiseo y la matanza que de ellos hará. En el ágora no le proporcionan el barco a Telémaco para ir en busca de noticias sobre su padre, por lo que le pide ayuda a Atenea, quien en su disfraz de Mentor, viejo amigo de su padre y responsable del cuidado de sus propiedades, le consigue prestado el barco y a una tripulación. Telémaco parte a hurtadillas y de noche.

La buena esposa de Ulises, Penlopea o Penélope lo espera a pesar de que no existe certeza de su regreso.



CANTO III

La siguiente mañana, Telémaco y Mentor llegan a Pilos e invitados por Néstor, participan en una hecatombe para Poseidón. El rey Néstor les relata el regreso de otros héroes desde Troya y la muerte de Agamemnon, pero no tiene información específica de Odiseo. Les sugiere que vayan a Esparta a hablar con Menelao, quien acaba de regresar de largos viajes. Atenea se desaparece milagrosamente. Impresionado que un joven esté escoltado por una diosa, Néstor arregla que su hijo Pisístrato acompañe a Telémaco a Esparta.

CANTO IV

Telémaco y Pisístrato son hospedados por el rey Menelao y la reina Helena, quienes les relatan sus experiencias con Odiseo de la guerra troyana. Al siguiente día, Menelao les cuenta como el dios Proteo, el viejo del mar, le reveló que Odiseo era cautivo de Calipso. Mientras tanto, en Itaca, los pretendientes se dan cuenta que Telémaco zarpó y hacen planes para emboscarlo y matarlo cuando regrese. Penlopea se postra de terror al enterarse de estos planes, pero Atenea la calma a través de un sueño.

CANTO V

En un segundo concilio de los dioses, Atenea insiste en ayudar a Odiseo. Zeus le pide a Hermes que le diga a la ninfa Calipso que lo libere, y vaticina que en veinte días llegará con los feacios quienes lo ayudarán a llegar a Itaca. Calipso le dice a Hermes que los dioses le tienen envidia pero asegura que hará lo que Zeus le pide y ayuda a Odiseo a construir una balsa, le da víveres y lo aconseja. Después de navegar dieciocho días Odiseo ve tierra pero Poseidón lo ve a él en la balsa y provoca una tormenta que la destruye. Ino Leucotea, ninfa marina, le da un velo inmortal para que ayude a Odiseo a llegar a tierra lo que logra después de dos días en el mar. Finalmente, llega a la

/Sigue en página 4

viene de página 3/

costa de Esqueria, donde cansado y maltrecho, se cubre con hojas y cae dormido bajo árboles de olivo y acebuche.

CANTO VI

En un sueño, Atenea visita a la princesa Nausícaa, hija de Alcínoo, rey de Esqueria, y urgiéndola a tener sus responsabilidades como mujer en edad de casarse. Al despertar, Nausícaa le pide a su padre un carro con mulas para ir a lavar la ropa al río. Mientras ella y sus esclavas descansaban y jugaban a la pelota, Odiseo se despertó y le pidió ayuda a la princesa. Nausícaa impresionada por su forma de hablar, le da alimento y ropas, y le dice que la siga hacia la casa del rey y cómo pedirle a su madre, la reina, hospitalidad. Le indica un bosque consagrado a Atenea a las afueras de la ciudad donde puede descansar. Odiseo aprovecha la ocasión para rogarle a la diosa que lo reciban y lo ayuden a llegar a su patria.

CANTO VII

Atenea disfrazada de una feacia, conduce a Odiseo al palacio del rey Alcínoo. Odiseo solicita la compasión de la reina Arete quien nota que lleva puestos ropas que hizo ella misma y le pide una explicación de su viaje y de como llegó a Esqueria. Odiseo les relata su cautiverio en la isla de Calipso, su reciente liberación, la tormenta y la ayuda de Nausícaa. El rey Alcínoo se impresiona del relato y del hombre que lo cuenta y le ofrece a Odiseo la mano de su hija o en si lo prefiere, la ayuda para llegar a su patria. Los feacios todavía no saben el nombre de Odiseo.

CANTO VIII

Al día siguiente, Alcínoo ordena una fiesta y la celebración de juegos en honor a su huésped. La odamante provoca a Odiseo y cuando éste se enoja, les gana en el lanzamiento de disco. En el banquete el aedo Demódoco canta una historia cómica sobre los amoríos ilícitos de Ares y Afrodita, esposa de Hefesto. Los feacios le dan muchos regalos a Odiseo y

Nausícaa le ruega que nunca se olvide de que fue ella la que lo salvó. En el festín, Odiseo le solicita a Demódoco que cante sobre el caballo de Troya. Cuando Alcínoo ve que Odiseo esta llorando pide que el aedo deje de cantar pues lo que canta a lo mejor no es grato para todos. Solicita a Odiseo a decir quién es y cuáles son sus desventuras.

CANTO IX

Odiseo revela su identidad y empieza a contar sus tres años de odisea, empezando desde la caída de Troya hasta que llegó a la isla de Calipso. Navegando desde Troya en doce barcos, llegó a Ismaro, donde saquearon la ciudad de los cícones. Después llegaron al país de los lotófagos, y algunos hombres cayeron en la tentación y comieron loto, con lo cual ya no querían regresar a los barcos y tuvieron que ser obligados. De ahí fueron a la isla de los cíclopes. Odiseo les pidió a sus compañeros que lo esperaran en los barcos mientras él iba junto con doce de sus mejores hombres a ver si les ofrecerían hospitalidad. Polifemo, el gigante de un solo ojo, hijo de Poseidón, los encerró y se comió a varios, lo que hizo que Odiseo lo engañara y al escapar lo dejara ciego. Polifemo imploró a Poseidón, su padre, la venganza.

CANTO X

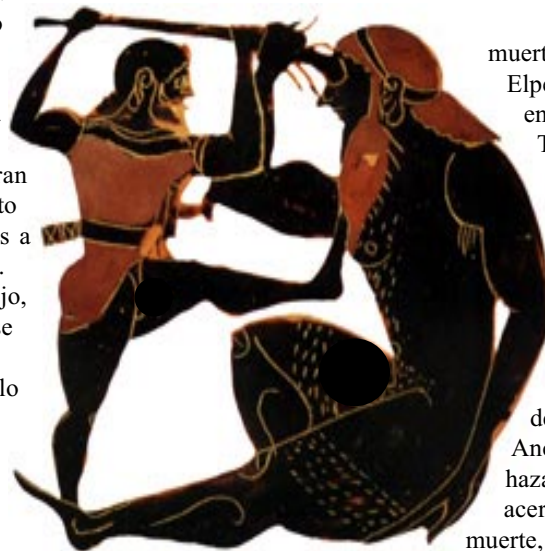
Invitados por un mes en la isla de Eolia, el rey de los vientos, Eolo Hipótada, le regala a Odiseo todos los vientos dentro de una bolsa excepto el que los puede llevar a Itaca. Mientras duerme, los hombres revisan la bolsa pensando en los tesoros que podría tener y liberan todos los vientos. Llegan a la isla de los lestrigones, gigantes antropófagos quienes matan

y se comen a la tripulación de once barcos. Odiseo y sus hombres huyen a la isla Eea, donde fueron algunos hombres hechizados por Circe, hija del Sol, que los convierte en cerdos. Ayudado por una hierbas mágicas dadas por Hermes, Odiseo logra oponerse a Circe y libera a sus compañeros. Al cumplirse un año, Odiseo le pide a Circe que lo deje partir y lo ayude a llegar a su patria. A lo que Circe responde que primero deben de ir a la morada de Hades para consultar el alma del tebano Tiresias, adivino ciego y lo instruye para llegar sin tropiezos a la morada. Cuando Odiseo manda a su tripulación a hacer lo que dice la hechicera, Elpénor, el más joven de todos se resbala y muere.

CANTO XI

Al llegar a las puertas de Hades, Odiseo invoca a los espíritus de los muertos. El primero que aparece es Elpénor que le suplica a Odiseo que lo entierre y lo queme. El adivino Tiresias le predice su porvenir a Odiseo. Después la madre de Odiseo, Anticlea, que había muerto esperando el regreso de su hijo a Itaca. Enviadas por Persefona, esposas e hijas de héroes quienes le contaron quienes eran. Se interrumpe el relato y la reina Arete solicita se le den obsequios a Odiseo. El rey Alcínoo le pide le siga contando las hazañas, y Odiseo cuenta como se le acercó Agamemnon y le relató su muerte, dándole consejos para que a él no le suceda lo mismo. Aquileo le pregunta sobre su hijo Neoptólemo y sobre Peleo. También vio la imagen del fornido Heracles, ya que él se encuentra con los dioses.

/Continuará el próximo sábado



MITO GRIEGO | PARTE FINAL

LOS ARGONAUTAS

La vuelta a Yolco

Siguiendo su ruta por el Mar de Creta y tras enormes dificultades, cruzaron el Egeo y llegaron al fin a Yolco, trayendo consigo el codiciado vellocino de oro. Había llegado el momento en que Jasón debía reclamar al rey Pelías su legítimo derecho al trono. Pelías, que mientras faltó Jasón había asesinado a todos los parientes de éste, se negó a cederle el trono. Así Jasón decidió refugiarse una vez más en los mágicos poderes y en la habilidad de su mujer. Medea logró introducirse en el palacio y convencer a las hijas de Pelías para que participaran en el asesinato de su padre creyendo que de este modo le devolvería la juventud perdida. A partir de este punto, son muchas las variantes que existen. Una de ellas narra que Jasón y Medea reinaron en Yolco y años más tarde concibieron un vástago, confiándole su educación al Centauro Quirón. Otra variante dice que se marcharon a vivir en Corinto, dejando el trono de Yolco a Acasto, el único hijo varón de Pelías.

Interpretación del mito de los Argonautas

Según los hechos de la remota época a la que se refieren, se llega a la conclusión de que hábiles marinos griegos hicieron una serie de proezas al mismo tiempo que describían el mundo con sus viajes, completando así sus conocimientos geográficos. El importante descubrimiento del Ponto Euxino, que hasta entonces se creía que era un mar (pontos=mar) y la difusión del helenismo en las regiones que éste bañaba, es lo que se deduce de los relatos del viaje y el itinerario del Argos.

Jasón es uno de los grandes héroes griegos.

EL PLAN DE EDUCACIÓN

UNIDAD UNO

SEGUNDO AÑO

1 LAS CULTURAS PRECOLOMBINAS Y LA VIDA ACTUAL

Influencia y permanencia del pasado prehispánico en Latinoamérica, nexos y distancias entre ambas realidades.

2 CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Características generales de las civilizaciones precolombinas, cosmovisión, mitología, organización sociopolítica, etc.

3 LITERATURA PREHISPÁNICA

Concepto de literatura, diferencias con la cultura occidental, cultura y religión, géneros literarios, mitología. Principales obras literarias de origen o inspiración indoamericana: el Popol Vuh, la lírica azteca, Ollantay, prosas precolombinas, obras contemporáneas de inspiración precolombina, etc.

LIBROS RECOMENDADOS

1 LENGUAJE Y LITERATURA 2do. AÑO

De Rafael Francisco Góchez Fernández.

2 HISTORIAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

De Rafael Hernández R.

3 LETRAS II AÑO

De José Roberto Cea.

4 EDUCACIÓN ESTÉTICA II

De Luis Melgar Brizuela.

5 TEXTOS DIDÁCTICOS II

De Luis Melgar Brizuela.



TLAHUICOLE

Uno de los personajes más impactantes de la cultura mexicana es Tlahuicole, quien nació 1497 y era miembro de una distinguida familia otomí de Tlaxcala. Tuvo educación de noble, en la que aprendió acerca de la cultura general de su época y el arte de la guerra, estudió en el Calmecac y el Tepochcalli.

Tlahuicole es conocido como atrevido, valiente y un temido guerrero, en su calidad de capitán provisional de los aztecas o mexicanos.

Tlahuicole, era enemigo de los mexicas, fue aprehendido cuando no podía salir de una ciénaga. Conducido el notable tlaxcalteca ante Moctezuma II, recibió una tentadora propuesta: tan valeroso general seguiría con vida y obtendría los honores y las riquezas que correspondían a su dignidad si peleaba al lado de los aztecas.

Tlahuicole rehusó al principio, pero luego aceptó con la condición de que no hubiera luchas contra su propia gente, los de Tlaxcala. El monarca mexica lo mantuvo con distinción en su reino y le solicitó que dirigiera la guerra contra los de Michoacán. Esta vez Tlahuicole sí aceptó y dio tal muestra de valor y destreza para el combate que obtuvo mayormente las simpatías de Moctezuma, quien entonces le ofreció que siguiera en sus ejércitos; a esto el tlaxcalteca rehusó definitivamente. Reconociendo la valentía y firmeza de Tlahuicole, Moctezuma le devolvió la libertad para que regresara con los suyos. Pero, Tlahuicole no aceptó y tampoco quiso quedarse como capitán azteca por no traicionar a Tlaxcala, y no pretendió regresar a su tierra natal porque eso significa una falta de honor, pues según la

costumbre si un hombre caía preso en la guerra, tenía que vencer o morir. Tlahuicole le afirmó a Moctezuma que prefería la muerte. Tlahuicole fue atado a una rueda de piedra (temalácatl) y con gran silencio y respeto comenzó a luchar contra sus contrincantes, uno a uno. Tal era su fuerza que antes de morir mató a los ocho mejores guerreros aztecas e hirió a más de veinte. Así terminó la vida de este guerrero tlaxcalteca que murió entre los 25 o 30 años. Tlahuicole murió sacrificado Huitzilopochtli, el dios de la guerra, quien recibió su corazón.



En el siglo XVII, en las calles de una pequeña ciudad colonial nicaragüense gobernada por autoridades españolas y habitada por indígenas y mestizos, comenzó a interpretarse una danza-comedia de gran valor cultural que expresaba un rechazo a la dominación hispana de manera burlesca, ingeniosa y creativa. Con el tiempo la obra pasó a ser un símbolo de identidad para el pueblo de Nicaragua por su carácter de protesta, y tres siglos después de su origen llegó a ser declarada “Patrimonio Vivo, Oral e Intangible de la Humanidad” por la UNESCO. Esa histórica obra de autor anónimo es “El Güegüense o Macho Ratón”, primera pieza literaria nicaragüense, perteneciente al teatro náhuatl.

LA HISTORIA

El Güegüense nace en la ciudad de Diriamba, en el actual departamento de Carazo. Existen varias teorías sobre la fecha de su surgimiento, pero sí se sabe con certeza que su lengua primigenia de representación era el náhuatl local. La obra se presentaba como teatro callejero, en las narices de las autoridades coloniales españolas civiles y militares. El pueblo de la zona había demostrado su fuerte carácter con un directo rechazo y rebeldía contra el dominio español desde la llegada de los primeros conquistadores. En 1522, aproximadamente, el capitán de conquista Fernández Dávila se topó en la región con la tribu local encabezada por el cacique Diriangén. Los indígenas recibieron cortésmente a los extranjeros y escucharon sus demandas que incluían el sometimiento a la autoridad de la colonia española y la conversión al cristianismo; pidieron un breve tiempo para considerarlas y al volver

arremetieron con furia contra el invasor. Ese episodio de la historia es hoy considerado como la primera guerra anti-intervencionista nacional. Los españoles se impusieron gracias a su tecnología militar, y el pueblo de Diriangén se vio diezmado y sometido ante el invasor. Sus descendientes, un siglo después, fueron los posibles creadores y primeros espectadores de una obra cuyo contenido expresaba una resistencia pacífica ante la autoridad extranjera. El Güegüense continuó presentándose en las calles y era transmitido de forma oral de una generación a la otra. No fue sino hasta 1942 que sus parlamentos fueron recopilados e impresos por primera vez en un libro, y ocho años después su música es grabada, también por vez primera. En tiempos modernos los bailes de El Güegüense y su presentación completa pasó a formar parte de la expresión cultural durante las fiestas en honor al santo patrono de Diriamba, San Sebastián, en la tercera semana de Enero. Aunque hoy en día sus bailes forman también parte del repertorio de diversos Ballets Folclóricos profesionales y la obra completa es eventualmente interpretada de forma profesional o aficionada en teatros y colegios por todo el país, es durante estas fiestas diriambinas que se puede observar a El Güegüense y sus

bailes interpretados por sus herederos naturales: los habitantes de la comunidad de Diriamba.

El 25 de Noviembre del año 2005, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) otorgó un reconocimiento mundial a “El Güegüense o Macho Ratón”, al declararlo Patrimonio de la Humanidad.

LA OBRA

El Güegüense es una obra atractiva y muy interesante por los componentes que la conforman como comedia bailete: parlamentos, música y danzas, así como por la indumentaria teatral de los actores, la cual se asemeja a las utilizadas en sus orígenes, con algunas modificaciones y enriquecimientos que se han venido dando a lo largo del tiempo.

El nombre proviene de su personaje principal, el Güegüense, el que a su vez se deriva de la palabra náhuatl “huehue”, que significa viejo, sabio.

La obra consta de 14 personajes. Son tres mestizos: el Güegüense, su hijo Don Forsico y su hijo Don Ambrosio; cuatro autoridades españolas: el Gobernador Tastuanes, el Capitán



EL GÜEGÜENSE

O MACHO RATÓN



El güegüense o macho ratón proviene de una tradición oral y se interpreta en una comedia-danza.

Alguacil Mayor, el Escribano Real y el Regidor Real; tres mujeres: Doña Suche Malinche y sus dos damas de compañía; y cuatro “machos” (bestias de carga): el Macho-moto, el Macho-viejo, el Macho-mohino y el Macho-guajaqueño (otros le llaman Macho-boaqueño). La indumentaria de los diferentes personajes es muy llamativa. Los españoles visten trajes y sombreros coloniales elegantes con lentejuelas y altas medias, demás de máscaras pintadas con bigotes y pelo rubio o castaño, y ojos azules o claros. Los mestizos usan máscaras con bigotes oscuros, sombreros de paja, ropas menos ostentosas, calzan sandalias o van descalzos y portan un chischil (o sonaja) puntiagudo de metal. Los machos van descalzos y usan chalecos con lentejuelas y máscaras de caballos, una crin de mecate y también portan chischil metálico. Las damas no están enmascaradas y usan vestidos largos, collares y aretes. El Güegüense se describe a sí mismo como un comerciante que viaja por los diferentes territorios coloniales de México y Centroamérica con finas mercancías. Sus hijos son sus ayudantes: Don Forsico es su mano derecha y respaldo, Don Ambrosio es su detractor. Los cuatro machos son sus animales de carga y trabajo. El Gobernador Tastuanes es la autoridad máxima y el Capitán Alguacil Mayor su fuerza policial. El Escribano

/Sigue en página 7



viene de página 6/

Real y el Regidor Real son funcionarios gubernamentales locales. Doña Suche Malinche es hija del Gobernador Tastuanes y las dos damas son sus sirvientas. La trama tiene 314 parlamentos (según la primera versión escrita) y se desarrolla así: el Güegüense es visitado por el Capitán Alguacil Mayor, quien lo convoca al Cabildo Real para arreglar el pago de sus impuestos. Una vez ante el Gobernador Tastuanes, el habilidoso Güegüense usa su ingenio para convencerlo de unir en matrimonio a Doña Suche Malinche y su hijo leal Don Forsico, evitando así tener que pagar nada a esas autoridades que él desprecia. En los parlamentos, el Güegüense despliega con picardía frases de doble sentido y simula frecuentemente una sordera para burlarse y engañar a las autoridades del Cabildo Real; hace también gala de sus maravillosas mercancías, las que enumera en repetidas ocasiones. Esas mercancías son reales según su hijo Don Forsico, pero su hijo Don Ambrosio expresa con enojo que son falsas,

acusando a su padre de charlatán y embustero. Finalmente el Güegüense cierra su trato con una fiesta en el Cabildo Real. Alternado con los parlamentos se desarrollan los bailes, en los que intervenían originalmente sólo los machos, según algunos estudiosos, pero que hoy en día participan igualmente los personajes españoles. En algunas presentaciones no tradicionales si no profesionales, los bailes se ejecutan con creativas coreografías innovadoras.

La obra tiene 14 sones, aunque en la actualidad se usan sólo seis en las presentaciones tradicionales y en otras. La música se interpreta con sus instrumentos originales, muestra del sincretismo cultural que expresa toda esta obra: un pito (flauta) y un tambor indígena, y un violín y una guitarra europea. Las canciones son totalmente instrumentales y tienen una evidente influencia tanto indígena como española en sus melodías lentas o rápidas.

La construcción literaria de El Güegüense permite una variedad de interpretaciones.

El autor de la obra es desconocido y sobre él existen también otras tantas hipótesis, como que fue un culto mestizo cansado de los impuestos, o un sacerdote que tenía buen dominio del náhuatl y el español. La construcción literaria de El Güegüense permite una variedad de interpretaciones. Para unos, el Güegüense es un muy trabajador, astuto y prospero comerciante que no quiere pagar impuestos al gobierno impuesto por la corona española. Para otros, el Güegüense es un pequeño comerciante habilidoso, pícaro y estafador, que hace uso de sus mil mañas para embaucar a las autoridades españolas de las que no sólo consigue evitar el pago de impuestos, sino también casar a uno de sus hijos con la propia hija del gobernador. Sea como fuere, esta excelente y pintoresca obra expresa la resistencia de un pueblo ante las autoridades invasoras, y constituye una de las más importantes herencias culturales de los nicaragüenses, para quienes el Güegüense constituye un digno representante de su carácter: pícaro, astuto y rebelde.

LITERATURA EN MESOAMÉRICA

Las culturas indígenas

Siglos antes de la llegada de los españoles, existía en el continente americano áreas pobladas por gran variedad de pueblos indígenas, muy civilizados (Mayas, Aztecas e Incas) y de culturas intermedias (Tainos, Araucanos, Guaraníes, Charruas, Pampas). De las más avanzadas surgieron tres grandes centros de civilización: el de los mayas, en Guatemala y Yucatán; el de los aztecas en México; y el de los Incas, en el Perú, que han dejado un legado artístico admirable (templos, palacios, cerámicas, esculturas, pinturas, industria del tejido, orfebrería y tallas en madera).

Rasgos comunes:

Desarrollo de conocimientos científicos y manifestaciones artísticas.
Existencia de tipos de organización social muy avanzadas

Gran desarrollo en el cultivo agrícola, especialmente el maíz (economía agrícola).
Teatro ritual y conocimiento de la poesía (épica y lírica) y de la poesía e incluso de la narrativa.
La naturaleza les inspiró adoración a divinidades que aseguran la vida en un mundo hostil, propio de la mentalidad mágica e irracionalista. Una de las principales características de la sensibilidad indígena es la concepción de un mundo y de una historia vinculada con la idea de "fatalidad y Catástrofe"

Poesía Lírica

El pensamiento mágico se lo expresaba en la poesía indígena a través de poemas:

*"lloro y me aflijo, cuando recuerdo
que dejaremos las bellas flores, los bellos cantos;
... no por segunda vez serán engendrados,
no por segunda vez serán hijos,*



Nuestros pipiles son herederos de una rica cultura, al igual que los incas, mexicas, etc.

/Sigue en página 8

viene de página 7/

y ya están a punto de salir de la tierra...

¿Donde ha de vivir este corazón mío?

¿Dónde será mi casa?

¿Dónde mi mansión duradera?

Ah, sufro desamparo en la tierra."

A través de metáforas y símbolos, los pueblos de las altas culturas expresaron la lucha entre la vida y la muerte. Entre medio de los hombres están los dioses, cuyos orígenes constituyen un verdadero misterio. Tres concepciones del mundo se entremezclan a través de la historia precolombina: la etapa mágica, la etapa religiosa y la etapa histórica.

En la etapa mágica el hechicero era el invocador o nombrador de las fuerzas benígnas y su lenguaje, de carácter ritual, contenía los elementos de una poesía, espontánea y revelada.

En una etapa posterior, el lenguaje simbólico y religioso, sirvió para dejar testimonio, con patético acento lírico, de la destrucción de sus culturas en manos de los conquistadores, como en este poema escrito en náhuatl, después de la conquista:

"*Todo esto paso con nosotros. Nosotros lo vimos, nosotros lo admiramos. Con suerte lamentosa nos vimos angustiados. En los caminos yacen dardos rotos, los cabellos están esparcidos. Destrechadas están las casas, enrojecidos tienen sus muros*"

Le escritura azteca o náhuatl, fue videográfica o jeroglífica, y estaba en la última etapa de elaboración, es decir, la fonética, cuando llegaron los españoles. Los aztecas no habían podido todavía representar los sonidos con letras, o al menos, no ha sido posible comprobar.

La literatura náhuatl es conocida, sin embargo, por diversas fuentes que han llegado hasta nuestros días. Muchos códices de la época aborígen, fueron destruidos por los españoles, para evitar la supervivencia de las religiones idolátricas y a veces, lo destruyeron también los propios aborígenes en sus luchas intestinas.

En general, lo que se conoce hoy en día de la literatura náhuatl es debido a las crónicas de los misioneros o la tradición oral. Los investigadores han podido hacerse una idea de la obra de esta civilización e incluso rescatar ideas indígenas gracias a esas fuentes.

Se sabe, así, que entre los aztecas llegaron a formarse verdaderas escuelas literarias y que al menos hubo tres grandes centros culturales: Tenochtitlan (México), Texcoco y Cuauhuitlán. En las primeras de esas ciudades, existió un verdadero emporio cultural, y en la segunda hubo archivos y museos importantes, ahora desaparecidos.

Los géneros literarios más cultivados fueron la lírica, la épica, el drama y además, la historia.

La poesía lírica

La poesía lírica estuvo íntimamente ligada a la música y a la danza, es decir, que la poesía era cantada y bailada.

Esta poesía era anónima e intervenían tres agentes: el compositor de la letra, el músico y los bailarines y cantores.

La temática no era muy variada, y trataba de la fugacidad de la vida, el enigma de la muerte, con

frecuentes alusiones al más allá; la vanidad del hombre y la rapidez del goce en la vida. Estaba

impregnada de ideas religiosas, acordes con el concepto azteca de la vida, que en su opinión, consistía en la guerra, la muerte, el mundo de ultratumba y las clases sociales.

No quedan sino escasos vestigios de la poesía amorosa o satírica.

En cuanto a la forma, fue muy común el uso del verso en hemistiquios.

La épica y los himnos religiosos

Los aztecas componían himnos religiosos en honor a sus dioses, que provenían de la inspiración de compositores oficiales de los templos.

En materia épica o guerrera los aztecas tuvieron una profunda conciencia. Escribieron problemas sobre sus héroes y la historia, bastantes rudimentarios, en los cuales mezclaban ciertos lirismos.

Los Incas carecieron de un sistema de escritura ideográfica o fonético. No se conservan restos del idioma imperial ni tampoco quedan documentos literarios escritos. Sólo se dispone de tradiciones orales. El Inca Garcilaso, que la conoció dice que "es lastima que se pierda o corrompa, siendo una lengua tan galana". Las fuentes de la primitiva literatura quechua, además de la tradición oral, son los libros escritos por los españoles del tiempo de la Conquista, quienes han dejado muchas composiciones de la época además de anteriores a esta.

La poesía Quechua

La poesía incaica se caracteriza por el panteísmo o adhesión a la tierra, propio a una civilización agrícola-militar, en la que los animales, las plantas y las flores, ocupan un lugar importante. El espíritu de la mentalidad indígena es difícil de comprender por el hombre occidental, ya que los valores de ambos mundos son distintos.

Además del panteísmo, es perceptible en la poesía incaica una tristeza típica del indígena, que, sin embargo, no tiene el mismo sentido que le da el hombre moderno. Por otra parte, casi no existe diferencia para el alma indígena entre los conceptos de tiempo y espacio. Otra característica es un cierto "franciscanismo" (como lo designa Luis Alberto Sánchez) que consiste en el amor especial que el indio siente por los animales, que comparten el hogar casi en calidad de hermanos. Este matiz hace pensar en la sicología de san Francisco de Asís, que consideraba hermanos a las bestias y cosas naturales. Así mismo, la poesía Quechua es un arte de masas y no exalta sino por excepción a los grandes hombres del imperio o Tahantisuyo.

Como en las otras civilizaciones antiguas, la poesía se acompañaba de la música y de la danza. Hubo dos clases de poetas: el poeta oficial, de la corte y el poeta popular, profano, lírico o bucólico, llamado Haravec. El primero componía poesías rituales, de mayor valor literario y más exquisita técnica literaria, mientras que el segundo era un vate popular, de menos técnicas y compromisos en los temas a desarro-

Mientras grecia exaltaba la personalidad humana, los antiguos de América evocaban a la naturaleza.

/Continuará el próximo sábado



Josefina Pineda de Márquez

GOTAS DE ORTOGRAFÍA | 42

CÓNYUGE y no CÓNUGUE

Me pongo a ver una entrevista por TV y escucho:
-La ley dice que cuando el cónyuge ...
No, lo correcto es decir:
-La ley dice que cuando el **cónyuge** asume su responsabilidad ...
Recordemos: La letra ge = G – g tiene sonido fuerte cuando antecede a las vocales e – i
-Vi la **gente** correr ...

- La tierra **gira** alrededor de un eje ...
El sonido de la **G – g** se vuelve suave (gutural) cuando antecede a las vocales **a – o – u** y a los diptongos **ue – ui**.

*De José Rutilio Quezada.
Salvadoreño.*

*Vendrán más primaveras,
nuevos veranos cálidos,
nuevos otoños lánguidos
más inviernos sin soles.
Y en nuestros corazones
tú seguirás presente
siempre... Siempre,
como los girasoles*

Las palabras en negrita son las que llevan la **g** que al leer oralmente le ponemos sonido fuerte o débil. No tenemos problema, si sólo es la bendita palabra **CÓNYUGE** que a veces escuchamos mal por ahí.

LEÍSTE y no LEÍSTES.

Las formas verbales del Modo Indicativo son las que más empleamos en el habla corriente. Pues es ahí donde oímos el pretérito imperfecto de la segunda persona singular con una **S** meque.

PRETÉRITO IMPERFECTO DEL INDICATIVO,

Yo amé yo perdí yo leí yo soñé yo pasé
tú **amaste** tú **perdiste** tú **leíste** tú **soñaste** tú **pasaste**.

-**Llegaste** tarde, querida.

-Veo que **leíste** las noticias.

-¿**Viniste** temprano?

-Alicia, **partiste** sin avisarnos.

Sin lugar a dudas la confusión se hace en algunos, porque los verbos cambian por modo, número, tiempo, persona, voz y menos mal que no por género. Imaginemos el enredo que se nos haría.

Esto de esa **S** con toda seguridad se debe a que en el futuro imperfecto del indicativo sí hay **S**. Tú amarás, tú leerás, vendrás, soñarás, etc.

De José Ángel Buesa

*Pasarás por mi vida sin saber que **pasaste**
Pasarás en silencio por mi amor y al pasar,
fingiré una sonrisa, como un dulce tormento
Del dolor de quererte ... y jamás lo **sabrás**.*

Recordé esos versos que nos caen de perlas. Allí podemos apreciar los verbos en diferentes tiempos y modos. ¿Son lindos versos, verdad? Muy románticos, dirán algunos, pero es bueno disfrutar, de vez en cuando, la poesía con desborde sentimental. Yo creo que ahora nuestros jóvenes poetas no escriben con exceso de sentimiento. No, no, no todo tiempo pasado fue mejor. Hasta pronto